

SuperCar 853

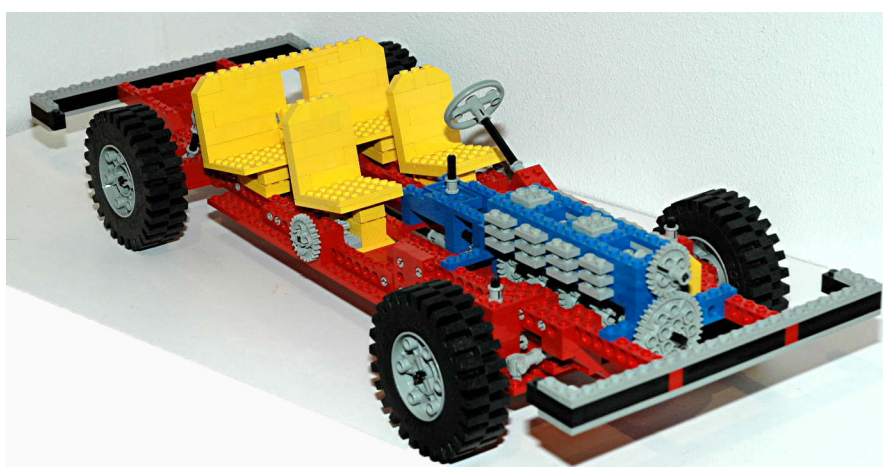
Una nueva colección de artículos os mostrará una de la series de sets más exitosa de Technic

Texto por arvo

Imágenes cedidas por Blackbird's Technicopedia

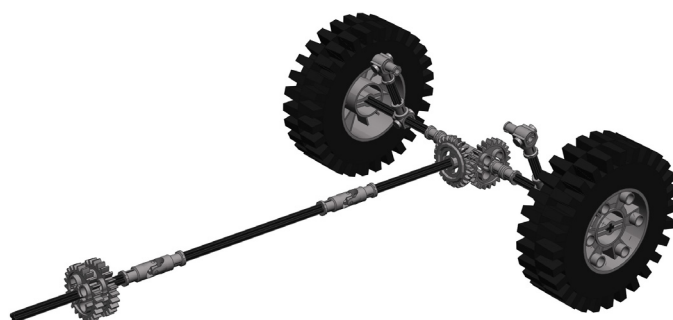
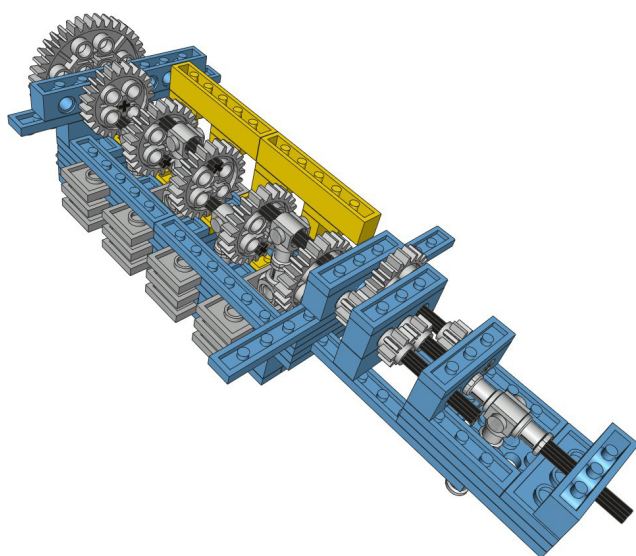
En 1977 se inició una de las líneas más populares y codiciada; una colección de SETs que perdura más de treinta años después: los "SuperCar". El SET **853 Auto Chassis** fue el encargado de inaugurarla.

Una construcción algo primitiva hoy por hoy pero que en aquel 1977 supuso toda una revolución cuyo objetivo primordial fue la de enseñarnos (jugando) el funcionamiento y mecanismos de un automóvil. Diseñado a una escala que no se abandonaría desde entonces, capaz de incluir los detalles más importantes.



No tenía carrocería, ni elevalunas eléctricos, ni cenicero pirolítico...ni siquiera reposavasos... y sin embargo, lo tenía todo.

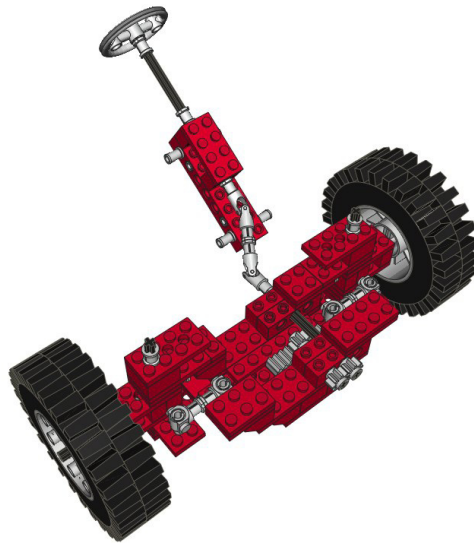
Este modelo presentaba un motor delantero con cuatro pistones deslizantes en vertical, que "bailoteaban" gracias a la transmisión que los conectaba al eje trasero. Debió ser una gozada para los niños de aquel 77, tener un SET de este calibre. Y es que "la casa madre" siempre tuvo claro algo muy sencillo: la tremenda fascinación que producen los coches en los seres humanos de dos patas.



La cantidad de engranajes, ejes, pins, conectores o bricks technic, lo convertía en un verdadero peso pesado de la época, probablemente en el rey de su "promoción". Debió costar imaginar que más se necesitaba para construir todo lo que uno pudiera desear .

La construcción es muy esquemática. Tan sencilla como para permitir su construcción por las manos de un niño, pero lo suficientemente detallada para responder a cualquier inquietud.

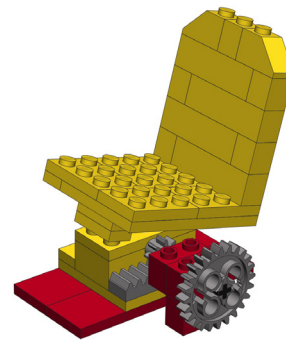
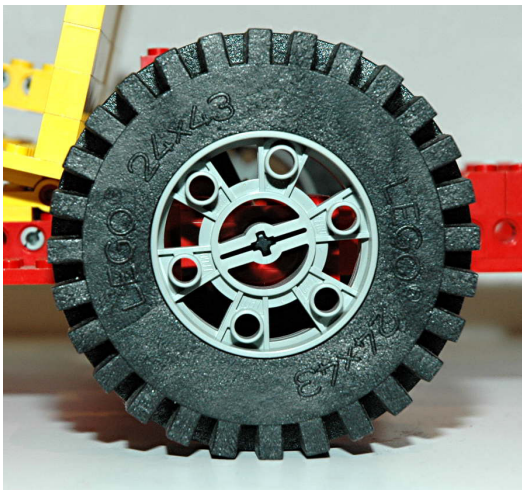
La dirección era otro de sus puntos fuertes. Probablemente el mayor, al fin y al cabo “gobernar” el auto es la acción que logra conectar “jugador y juguete”. La dirección de cremallera incluía alguna de las piezas más técnicas de todo el SET. No sólo nos referimos al propio “plate de cremallera”, sino al par de “Technic Universal Join” que permiten visualizar y comprender como es posible transmitir el giro de un eje que cambia de dirección. Una pieza tan fascinante como frágil.



Personalmente solo encontramos una pega al sistema. La excesiva longitud que se le dio al eje del volante. Es más que una pega “cosmética”, sin necesidad de entrar en detalles... el volante, eje y conectores sufren más de lo que un AFOL estaría dispuesto a soportar sin soltar, aunque fuera, una sola lágrima de dolor.

Aunque... con ese par, de dos!... ¿¿¿Quién podía fijarse en ejes, joins, pins o studs???

Las ruedas “Technic Wheels 43x24”, que recién estrenaba LEGO® para este SET, son tan míticas como el propio diseño. Es algo que ha ocurrido con el paso del tiempo; ciertas piezas marcan una época y, hoy por hoy, es casi imposible pensar en estas ruedas sin imaginarte a un niño jugando en el suelo... con camisa de picos, pelo redondo... o con cara de Betty Misiego!



Pero las sorpresas que deparaba el modelo no terminaban aquí. Sus asientos, en un color perfectamente elegido, podían regular su posición, adelantándolos o abatiéndolos a gusto del consumidor.

Este “Auto”, de figura escuálida, fría, distante e incluso austera, supo compensarse de la mejor manera; con una paleta de colores tan “cañera” que te hacía pensar mientras salías de la tienda:

- “Tío... has hecho la compra del siglo!”

Rojo, azul y... amarillo... ni Kiesowski lo hubiera hecho mejor. Cuantas veces habremos maldecido, malmirado y menospreciado al nenete de la foto. Muy pocos afortunados disfrutaron en su día, en vivo y en directo, de este monstruo.

...era lo que faltaba a nuestra colección de “virtudes”; ¡la envidia a un niño de cartón!... nos pega.

Ah!!!... el diferencial y la suspensión no los conoceríamos hasta 3 años después, con su evolución, el set 8860 Auto Chasis.

Gracias a Eric Albretch por permitirnos el uso de su material gráfico.

#